



El fruto de la celebración

“En familia somos admitidos al catecumenado y recibimos la Sagrada Escritura, acogiéndola con un corazón abierto y disponible”

Guía: Hermanos y hermanas ¡bienvenidos! En nuestro camino hacia Cristo, venimos reflexionando acerca de nuestra realidad social y religiosa. Somos un pueblo pobre y sufrido pero creyente. Por medio de la Palabra de Dios hemos entendido que Dios nos acompaña.

Hoy nos reunimos como comunidad de catequesis para celebrar en familia la admisión del catecumenado de nuestros niños y la entrega de la Sagrada Escritura, que contiene la Palabra de Dios, que nos alimenta y fortalece en los encuentros de catequesis, como también en nuestra vida familiar: Los invito a ponerse de pie y cantar juntos: “Vienen con alegría”

RITO DE ADMISIÓN

Celebrante: Queridos niños, como comunidad eclesial estamos muy felices de que ustedes quieran hacerse cristianos por medio del sacramento del bautismo y de la Eucaristía. Hoy son admitidos, son incorporados oficialmente al proceso de maduración de su fe en la Catequesis Familiar.

Ahora ustedes manifestarán públicamente a la comunidad su deseo de seguir a Cristo.

➤ Diálogo con los niños

Celebrante: Estimados niños, les haré algunas preguntas, sobre qué es lo que le están pidiendo a la Iglesia.

Ministro: ¿Qué es lo que quieres?

Niño: Quiero hacerme cristiano

Ministro: ¿Por qué quieres hacerte cristiano?

Niño: Porque creo en Cristo

Ministro: Y la fe en Cristo, ¿qué te otorga?

Niño: La vida eterna.

Como ya ustedes creen en Cristo y quieren ser preparados para el Bautismo y para el sacramento de la Eucaristía, con gran alegría los recibimos en la familia de los cristianos, en la que conocerán cada día mejor a Cristo. Y juntamente con nosotros se esforzarán en vivir como hijos de Dios, según nos enseñó Cristo. “Amarás a Dios con todo el corazón. “Ámense unos a otros como Yo los he amado”.

➤ Diálogo con los Padres y con la Asamblea

Celebrante: Queridos niños vayan donde están sus padres para que ellos les den su consentimiento y díganles que se acerquen con ustedes aquí.

Celebrante: Queridos padres, sus hijos piden que los preparemos para el sacramento del bautismo y del Eucaristía junto a su compañía. ¿Les dan ustedes el consentimiento que ellos desean?

Padres: Sí, les damos nuestro consentimiento y apoyo.

Celebrante: ¿Están dispuestos a ayudarlos, en lo que de ustedes dependa, a la preparación del Bautismo y de la Eucaristía?

Padres: Sí, estamos dispuestos.

Celebrante: (dirigiéndose a la comunidad) Para proseguir el camino que han iniciado estos niños junto a sus padres, necesitan el auxilio de nuestra fe y de nuestra caridad. Les pregunto también a ustedes, amigos y compañeros de los niños: ¿están dispuestos a colaborar para que lleguen gradualmente al sacramento del Bautismo y de la Eucaristía?

Todos: Sí, estamos dispuestos

Signación

Celebrante: Niños, ¡Ojalá se acuerden siempre de Cristo y le permanezcan fieles, pues los ha llamado a ustedes, para que sean sus amigos! Por eso yo los signo a ustedes con la cruz de Cristo, que es la señal de los cristianos. Este signo los moverá de ahora en adelante a que se acuerden de Cristo y de su amor.

Celebrante: También ustedes, papás de estos niños y catequistas, puesto que son ustedes de Cristo, los marcan con la señal de Cristo.

Entrada en la Iglesia

Celebrante: Queridos niños, ahora pueden ustedes ocupar un lugar entre los cristianos congregados. Vengan, pues, para escuchar la Palabra de Dios y para orar, junto con nosotros vamos cantando: Juntos como hermanos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Guía: Los invito a ponerse de pie, para prepararnos con la oración a la escucha de la Palabra de Dios.

*Señor, te damos gracias
porque nos congregas todavía una vez más
en tu presencia, nos reúnes en tu nombre.
Señor, tú nos pones frente a tu Palabra,
la que inspiraste a tus profetas:
haz que nos acerquemos a esta Palabra
con reverencia, con atención, con humildad;
haz que no la despreciemos
sino que la acojamos en todo lo que nos dice.
Sabemos que nuestro corazón
está cerrado a menudo, incapaz de comprender
la sencillez de tu Palabra.*

*Envíanos tu Espíritu para que podamos
acogerla con verdad, con sencillez;
para que ella transforme nuestra vida.
Haz, Señor, que no te resistamos, que tu Palabra
penetre en nosotros como espada de dos filos;
que nuestro corazón esté abierto y que nuestra mano no
resista;
que nuestro ojo no se cierre,
que nuestro oído no se vuelva hacia otra parte,
sino que nos dediquemos totalmente a esta escucha.
Te lo pedimos, Padre, en unión con María
por Jesucristo nuestro Señor. Amén*

Procesión de la Biblia:

Lectura del Evangelio de Nuestro Señor
Jesucristo según San Lucas 8,4-10 a .11-15

Palabra del Señor
Todos: Gloria a Ti, Señor.

¿Qué nos dice Jesús?
¿Qué clase de terreno somos?
¿Qué fruto espera Dios de mí?



El Ministro: Puede recoger y resaltar los aportes de las comunidades con las siguientes ideas: Las familias están invitadas a vivir la Catequesis Familiar como un proceso progresivo de conocimiento de la Palabra de Dios, para descubrir en ella, el Camino, la Verdad y la Vida. La tierra que somos nosotros, hay que hacerla fértil para que la semilla fructifique.

Compromiso

Guía: Antes de recibir la Sagrada Escritura, las familias nos vamos a comprometer a no dejar nuestra Biblia en un rincón, sino a leerla regularmente, y que ella se transforme para nuestras vidas en pan de vida eterna, en torno al cual nos reunimos como familia, dejando que Dios nos hable.

Ministro: La Sagrada Escritura es la semilla que el Señor hoy planta en nuestras familias. Todos tenemos que ser buena tierra, para que brote, florezca y dé fruto. Por eso les pregunto ahora: ¿Están contentos por llevar a sus casas esta Biblia?

Todos: Sí

Ministro: ¿Quieren esforzarse por leer frecuentemente la Palabra de Dios contenida en la Sagrada Escritura y hacerla vida como familia?

Todos: Sí, queremos

Ministro: ¿Se comprometen a colocar su Biblia en un lugar visible de la casa, sin olvidarla en un rincón?

Todos: Sí, nos comprometemos.

Ministro: Gracias, Señor, porque la semilla que hoy has sembrado en nosotros comienza a brotar cuando escuchamos juntos tu Palabra. Ayuda a esta comunidad a prepararse bien a la vida eucarística, ya que Tú has querido alimentar a tu pueblo con el Pan de tu Cuerpo y el Vino de tu Sangre, preparándolo con la escucha del Pan de tu Palabra.

Entrega de la Sagrada Escritura

Guía: Para que la Palabra de Dios dé fruto, tenemos que ser buena tierra. Ser buena tierra significa escuchar la Palabra y ponerla en práctica; decirle al Señor, como la Virgen María cuando la visitó el ángel Gabriel para anunciarle que iba a ser la Madre de Jesús: “Hágase en mi según tu Palabra”.

Cada familia va a recibir de manos del ministro la Biblia. Iremos llamando una a una a las familias para que reciban su Biblia.

El ministro entrega la Sagrada Escritura a cada familia diciendo:

Reciban la Sagrada Escritura, que contiene el Evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios. Amén.



Las familias reciben la Sagrada Escritura y vuelven a sus lugares.

Preces

Ministro: Oremos, hermanos, por estas familias que se acercan a Dios y por todos quienes los acompañamos en su camino hacia Dios.

Guía: Te pedimos Señor, por todas las personas del mundo para que lleguen a conocer tu Palabra, que es fuente de vida y amor. Roguemos al Señor.

Todos: Te lo pedimos Señor

Guía: Te pedimos, Señor, por cada una de las familias de la catequesis que hoy han recibido tu Palabra de Vida, para que su vida familiar sea iluminada por tus enseñanzas. Roguemos al Señor.

Guía: Te pedimos, Señor, por nuestros hijos que están viviendo su proceso de catequesis familiar, para que cada día sean más amigos de Jesús. Roguemos al Señor.

Guía: Te pedimos, Señor, por estos niños, para que aumentes cada día su deseo de vivir con Cristo y, viviendo en la Iglesia, encuentren en ella la felicidad. Roguemos al Señor.

Guía: Te pedimos, Señor, por toda nuestra comunidad cristiana, para que cada día se siga alimentando de la Palabra de Dios, como alimento de vida nueva. Roguemos al Señor.

Ministro: Te ofrecemos, Señor, todas nuestras oraciones y nuestra vida. Dirijámonos a nuestro Padre, con la oración que nos enseñó su Hijo Jesús: Padre Nuestro

Bendición Final

Ministro: Dios, Padre bondadoso, derrama la abundancia de tu bendición sobre estas familias reunidas en tu Nombre, para que cuando se acerquen a las Sagradas Escrituras, puedan escuchar tus enseñanzas y ponerlas en práctica, haciendo tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Ministro: A todos ustedes, niños y niñas, catequistas, papás y mamás, los bendiga Dios todopoderoso, Él que es Padre, † Hijo y Espíritu Santo. Amén.

Guía: Concluimos nuestra celebración contemplando la figura de la Virgen María, mujer que en su vida acogió la Palabra de Dios y la puso en práctica.

Cantamos: *“Dichoso quien en su vida”*